

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: TRABAJO DE GRADO-POSTGRADO

2. TITULO DEL DOCUMENTO: “EL VUELO”: UNA EXPERIENCIA DEL DIALOGO DE SABERES EN EL AULA

3. AUTOR: LUZ DARY GONZALEZ VILLATE

ASESORES: Rosa Inés Pedreros y Liliana Tarazona

4. PALABRAS CLAVE: DIALOGO DE SABERES, CONOCIMIENTO CIENTIFICO, CONOCIMIENTO COMUN, CONOCIMIENTO ESCOLAR, MEDIACION, RESIGNIFICACION, RECONTEXTUALIZACION, SABER, CONOCIMIENTO, SUJETO DE CONOCIMIENTO, VUELO, CRITERIOS EPISTEMOLOGICOS, SISTEMA CULTUAL, RELACION: SUJETO-OBJETO DE CONOCIMIENTO, INTENCION, PROCEDER, CRITERIOS DE VALIDACION.

5. DESCRIPCION: la investigación es fruto de las discusiones desarrolladas al interior de la especialización en enseñanza de las ciencias para el nivel básico y cobro vida en la institución educativa distrital republica de México, ubicada en el barrio de Meissen-México, en la localidad 19 de ciudad bolívar, en la ciudad de Bogotá, con estudiantes de octavo grado en la jornada de la mañana, cuyas edades oscilan entre los 13, 14 y 15 años de edad.

Se adelanta una investigación acerca del dialogo de saberes en el aula y conocimiento escolar, a partir de la enseñanza del vuelo como objeto de estudio complejo. Pretende aportar en la reflexión de la enseñanza de las ciencias en los niveles básicos desde una perspectiva cultural, enfatizando en el reconocimiento de las diversas relaciones que se tejen al interior del aula, las cuales posibilitan la construcción de sentidos y significados propios del aula, a partir de la necesidad de formación de sujetos de conocimiento que posibiliten la construcción de mundos alternativos en nuestros contextos latinoamericanos.

Se expone en su desarrollo una experiencia pedagógica y didáctica que sin pretender ser un modelo a seguir, propone elementos de análisis para la construcción de saber pedagógico, alrededor de dos criterios de análisis: “el vuelo en el aula: relaciones y nuevas discursividades” y “dialogo de saberes y conocimiento escolar”.

6. CONTENIDOS: el trabajo esta estructurado en seis capítulos. Un primer capítulo, “la relación: sujeto-objeto de conocimiento” presenta algunas reflexiones acerca de dicha relación, en tanto de la postura que se asuma en dicha relación devienen las concepciones de ciencia, posibilitando a su vez un imaginario particular de enseñanza.

En un segundo capítulo, “dialogo de saberes en el aula”, se analiza la relación entre saber y conocimiento, haciendo especial énfasis en sus diferencias; posteriormente se aborda la relación entre conocimiento común, conocimiento científico y conocimiento escolar mostrando que la imposibilidad de su continuidad, permite reconocer en ellos epistemologías diferentes, constituyéndose cada uno como sistemas culturales independientes pero igualmente válidos, en donde lejos de posturas realistas o relativistas es posible establecer un dialogo entre los saberes en el espacio escolar. En el tercer capítulo, se exponen los referentes metodológicos que orientaron la investigación.

En un cuarto capítulo, “el vuelo”: una experiencia del dialogo de saberes en el aula”, se desarrolla el vuelo como problema de estudio resaltando la complejidad que subyace a su encuentro. Y un quinto capítulo, tan importante como los anteriores, narra la experiencia de aula, relatando el desarrollo de la implementación momento a momento, actividad por actividad, además de presentar a partir de ciertos referentes de análisis, una interpretación y sistematización de la experiencia a la luz del dialogo de saberes en el aula.

Finalmente, se plantean unas reflexiones emergentes de este trabajo y que esperan aportar en la reflexión acerca de la problemática de la enseñanza de la ciencia en nuestros contextos escolares y se presenta la bibliografía empleada.

7. METODOLOGIA: En el desarrollo del trabajo se tuvieron en cuenta momentos de reflexión, fundamentación disciplinar, pedagógica y didáctica, diseño, implementación y sistematización de una propuesta de aula, orientados al carácter pedagógico y didáctico de la enseñanza de la física en el nivel básico. Para la realización de la investigación se elige la sistematización como el ejercicio investigativo a partir del cual es posible interpretar críticamente las elaboraciones y organizar creativamente los resultados y análisis de la experiencia. Con la sistematización fue posible comprender lo que se hizo, para luego generar discurso pedagógico dispuesto a entrar a afectar sus escenario.

En el proceso se presentaron diferentes momentos que permitieron configurar la ruta conceptual y metodología, estructurar el discurso y elaborar el escrito final.

8. CONCLUSIONES: No es correcto pensar en una continuidad entre el conocimiento común y conocimiento científico como se ha promovido, existen

rupturas netas en sus criterios y devenires que los ubican en referentes epistémicos distintos. Nos existe ningún conocimiento absoluto: todo saber es relativo, sectorial, delimitado. Provisional y esta provisionalidad hace que cualquier tipo de conocimiento sea ágil y adaptable, siempre a la busca de nuevos saberes que resuelvan las motivaciones del hombre. La ciencia se distingue del conocimiento espontáneo por su orden metódico, su sistematicidad y su carácter mediato elabora sus propios cánones de validez. A diferencia de lo que se piensa, la ciencia no es una mera prolongación, un simple afinamiento del conocimiento ordinario. La ciencia tiene sus propios valores, juicios de verdad y estatus epistemológico como lo tienen las otras formas de conocimiento como la música, la literatura, el arte y el conocimiento cotidiano. Si la epistemología se ocupa de la relación sujeto-objeto de conocimiento o en otras palabras: se ocupa de cómo se conoce, entonces podemos inferir de lo anterior que tanto el conocimiento común, como el conocimiento científico responden a epistemologías diferentes.

Desde una perspectiva cultural de la enseñanza de las ciencias se reconoce un sentido propio del conocimiento escolar, en tanto los individuos involucrados se reconocen con la capacidad de construir conocimiento que da respuesta a sus inquietudes y resuelven problemas de sus contextos.

La actividad escolar configura entonces un sistema cultural, en donde una de sus características es establecer un tipo de mediación entre los diferentes conocimientos que circulan, particularmente entre el conocimiento científico y el conocimiento común, generando a partir de esta actividad, un tipo de conocimiento particular, construyendo saberes que dan cuenta de este tipo de mediación y configurando formas particulares de interactuar socialmente, creando códigos específicos, valores y criterios normativos propios, en tanto se consolidan explicaciones propias a través del entramado de relaciones posibilitado por el uso del lenguaje, las normas establecidas por el colectivo, el uso de la pregunta, los intereses y procedimientos propios del aula y ya no por la imposición de saberes sancionados y acabados y el desconocimiento y exclusión de su experiencia cotidiana. Así, el conocimiento escolar, se diferencia cualitativamente de los demás conocimientos y dota al espacio escolar de una identidad que generalmente no es asumida conscientemente por los maestros.

El conocimiento escolar configura la expresión de la dinámica cultural propia de la escuela y reconoce en esta un espacio en el que se construyen representaciones propias de la realidad que se diferencian de otras formas de representación incluidas las científicas. Al espacio escolar le son inherentes procesos de elaboración colectiva que permiten transformaciones en los sentidos y significados asociados a los saberes que acuden a la escuela, en donde toda actividad realizada en su interior, está determinada por los procesos comunicativos que

involucran diferentes conocimientos: el conocimiento común y el conocimiento científico.

Un dialogo entre saberes exige una reconstrucción, re contextualización y/o re significación de cada uno de ellos, donde son transformados en virtud de las dinámicas que definen y determinan el devenir de la escuela.

En ese sentido, el vuelo como objeto de estudio se configura como un evento en el cual es posible reconocer su complejidad, reconociendo los elementos que subyacen y las relaciones entre ellos y con el entorno. Hacer estos reconocimientos permite ampliar los niveles de comprensión, en tanto el vuelo deja de ser una característica exclusiva de algunas aves y pasa a constituirse en un fenómeno que subyace a eventos aparentemente dispares.

Resinificar así el evento se constituye en una posibilidad distinta y alternativa a la simple transposición de teorías y contenidos. Abordar el vuelo desde una dimensión compleja, permite fijar la mirada ya no en uno a uno los elementos involucrados, como suelen hacer los textos, sino en las relaciones entre ellos, reconociendo el “vuelo” como la tensión emergente del ir y venir entre lo local y lo global.

Pensar la ciencia como una actividad cultural y reconocer el papel político y ideológico que tiene su enseñanza, obliga al maestro a ser consciente de la responsabilidad que tiene la escuela en la formación de sujetos sociales de conocimiento y de la posibilidad de generar alternativas que no solo resuelvan necesidades inmediatas, sino que generen nuevas relaciones con el mundo. Posibilita al maestro reconocer el espacio escolar ya no como un lugar neutral y homogéneo, sino un lugar en donde el sujeto es importante y como sujeto diverso, plural y crítico, fundante de una escuela tensa, llena de relaciones alternativas.

Esta es una experiencia que narra, cuenta, reflexiona y no es un modelo a seguir, reconoce su espacio y momento histórico y a los sujetos que intervinieron, no pretende de ninguna manera decir cómo se deben o no hacer las cosas, propone elementos de análisis que respaldan los referentes conceptuales que la sustentan.

Se reconocen innumerables dificultades para sacar este proyecto adelante tales como la de los chicos para expresar sus ideas, la apatía que ha generado la enseñanza tradicional en ellos y que ha redundado en la falta de interés por estudiar, la reestructuración de la planta física, entre otras; sin embargo, el sueño por formar “mejores persona” conscientes de la posibilidad de transformación de sus realidades no se agota y el compromiso del maestro con la educación y el contexto, sigue presente.